

*The Criterion* y la cultura española:  
génesis de una relación.  
T. S. Eliot, Antonio Marichalar, John B. Trend  
y la *Revista de Occidente*

*The Criterion* and Spanish culture: Genesis  
of a Relationship. T. S. Eliot, Antonio Marichalar,  
John B. Trend and the *Revista de Occidente*

Margarita Garbisu Buesa  
Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA

RESUMEN

Uno de los fundamentos de la revista inglesa *The Criterion*, fundada en 1922 por el poeta y editor T.S. Eliot y viva hasta 1939, fue su fuerte espíritu universal, que se tradujo en la inclusión en sus páginas de textos y reseñas sobre la cultura de otros países. La presencia de España fue notable, gracias sobre todo a las crónicas enviadas desde Madrid por Antonio Marichalar, a los textos del musicólogo e hispanista inglés John Brande Trend, y a las reseñas que daban noticia de la *Revista de Occidente*. El objetivo de este trabajo no es estudiar el contenido de estas aportaciones, sino esclarecer el inicio de la relación entre Eliot y quienes hicieron posible en su revista la recepción de la cultura española; para ello, la principal fuente de la que se parte es la extensa correspondencia del poeta inglés.

**Palabras Clave:** T.S. Eliot, *The Criterion*, Antonio Marichalar, John B. Trend, *Revista de Occidente*, Ortega y Gasset, revistas culturales, siglo XX, correspondencia, recepción.

ABSTRACT

One of the cornerstones of the British literary review *The Criterion*, founded in 1922 by poet and editor T.S. Eliot that lasted until 1939 was its strong universal spirit, which led to the inclusion of texts and reports on the culture of other countries in its pages. The presence of Spain was notable, thanks mainly to the chronicles sent from Madrid by Antonio Marichalar, the contributions of English musicologist and hispanist John Brande Trend, and the reviews of the *Revista de Occidente*. The aim of this work is not to study the content of these contributions, but to explore and clarify the beginnings of the relationship between Eliot and those who facilitated the reception of the Spanish culture in his review. To this end, the extensive correspondence of the English-speaking poet has proved an invaluable and the main source for this study.

**Key words:** T.S. Eliot, *The Criterion*, Antonio Marichalar, John B. Trend, *Revista de Occidente*, Ortega y Gasset, Literary reviews, XX Century, Correspondence, Reception.

En octubre de 1922 sale a la luz en Londres el primer número de la revista cultural *The Criterion*, bajo la dirección del poeta y editor Thomas Stearns Eliot. Se mantuvo viva, siempre supervisada por Eliot, hasta 1939, año en que desaparece con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial. Desde sus inicios, *The Criterion* se convirtió en una de las publicaciones más importantes no solo del Reino Unido sino de toda Europa. Uno de los aspectos que la definió fue precisamente su claro espíritu europeísta, esto es, la voluntad expresa de colaborar con otros países en la expansión de una cultura occidental, de —en palabras de Eliot— una «idea de Europa»; este propósito se tradujo en abrir las puertas de la publicación a otras literaturas, a otras artes, a otras épocas, y a revistas y colaboradores de otras naciones occidentales<sup>1</sup>. De ahí que en *Criterion* se introdujeran textos de creación y crítica de, por ejemplo, Marcel Proust, Fedor Dostoievski, Luigi Pirandello o Luis de Góngora (siempre traducidos al inglés); de ahí que en su páginas cronistas extranjeros dieran fe de lo que acontecía en sus respectivos países; de ahí que se reseñaran obras y revistas de otras culturas en las secciones *Books of the Quarter* y *Foreign Reviews*; y de ahí que se entretijera un estrecho vínculo entre la de Eliot y otras publicaciones occidentales de similar concepción estética como *La Nouvelle Revue Française* de París, *The Dial* de Nueva York, *Die Neue Rundschau* de Berlín, *Il Convegno* de Milán o la *Revista de Occidente* de Madrid.

La cultura española, por tanto, no quedó fuera de *The Criterion*; aunque era algo desconocida para Eliot y no fue la más tratada en las páginas de la publicación, sí ocupó un espacio digno de consideración, gracias a su esfuerzo, y al apoyo, en el empeño, de una serie de expertos colaboradores. En un principio, Eliot acudió en busca de consejo al escritor y ensayista francés Valery Larbaud, y al poeta y traductor inglés Frank Stuart Flint; después, por las propias circunstancias, fueron el hispanista y musicólogo John Brande Trend y el crítico Antonio Marichalar, el Marqués de Montesa, quienes fundamentalmente marcaron el rastro hispánico en la publicación. Los dos formaron parte del panorama cultural español, y en España, de los ricos años 20,

---

<sup>1</sup> El concepto universal de la cultura fue defendido en el periodo de entreguerras por muchos intelectuales. Eliot lo esboza en su ensayo «Tradition and the Individual Talent» (1919), en el que define el concepto de «tradición» como vínculo entre la temporalidad y atemporalidad de la literatura, entre el pasado y el presente de la cultura. Estas ideas volverán a ser expuestas por el poeta, entre otras ocasiones, en *Notes Towards the Definition of Culture* (1948); aquí explica que cualquier artista o intelectual debe asimilar y conocer tres herencias fundamentales de otros tiempos: la local, la foránea y la común a toda la historia de la humanidad, que se reúne en las culturas griega, latina y hebrea. De todo ello se desprende que Eliot aboga por una cultura sin límites ni temporales ni espaciales; en definitiva, por una cultura universal. Véase T.S. Eliot (1999). «Tradition and the Individual Talent», en *Selected Essays*. Londres: Faber and Faber, pp. 13-22./ (1962). *Notes Towards the Definition of Culture*. Londres: Faber and Faber.

de la Residencia de Estudiantes, la generación del 27, el centenario de Góngora y la *Revista de Occidente*, la creada un año después de *The Criterion* por Ortega y Gasset. A los nombres citados habría que añadir los de S.A. Middleton y Charles K. Colhoun, y alguna que otra colaboración aislada. Todos ellos, bajo la atenta mirada de Eliot, hicieron posible la existencia de un universo hispánico en *The Criterion*, accesible al lector inglés.

En concreto, la revista se valió de cinco vías diversas para dar entrada a nuestra cultura, fácilmente deducibles por lo hasta ahora dicho, y de las cuales las tres iniciales son las verdaderamente reseñables: la primera, las crónicas enviadas desde Madrid por Antonio Marichalar, bajo el epígrafe «Madrid Chronicle» inicialmente y «Spanish Chronicle» después; la segunda, las crónicas musicales, firmadas por John B. Trend en la sección «Music» (más tarde «Music Chronicle»), que a menudo se introdujeron en el arte de nuestro país; la tercera, las reseñas de revistas españolas en «Foreign Reviews» (por Flint, Trend y Colhoun), de entre las que la única que aparecía con cierta constancia era la *Revista de Occidente*, pues pertenecía al grupo de publicaciones con las que *The Criterion* creó un estrecho vínculo; la cuarta, los escasos textos de creación traducidos al inglés; y la quinta y también algo pobre, las críticas bibliográficas de obras de autores españoles, recogidas en la sección «Books of the Quarter».

Las colaboraciones hispánicas se publicaron sin una periodicidad fija durante toda la trayectoria de la revista; la primera de ellas fue un escrito de Ramón Gómez de la Serna, traducido por Flint, que salió en el número dos, de enero de 1923; la última, la décima crónica de Antonio Marichalar, traducida por Colhoun en el número de julio de 1938. Entre un escrito y otro han transcurrido casi dos décadas y otras colaboraciones españolas han visto en ellas la luz. Dependiendo del momento, brillaba más una firma que otra; algunas de esta firmas se mantuvieron hasta el final, mientras otras declinaron en el camino, para sustituirse, o no, por nuevas incorporaciones. Fueron a menudo las circunstancias de la revista —los giros en la línea editorial, los problemas económicos— las que propiciaron los cambios; porque *The Criterion* sufrió su lógico desarrollo, y Eliot fue paulatinamente introduciendo variaciones que derivaron en nuevas secciones, nuevos colaboradores, algún viraje erróneo de periodicidad, una evolución ideológica y cuatro momentos: durante la primera etapa, que abarca desde octubre de 1922 hasta julio de 1925, con la entrega doce, el nombre *The Criterion* se completa con el subtítulo «A Quarterly Review», por su periodicidad trimestral; tras un paréntesis de unos meses, en enero de 1926 nace *The New Criterion. A Quarterly Review*, que se prolonga hasta mayo de 1927, momento en que surge el mensual *The Monthly Criterion. A Literary Review*; Eliot no la considera una nueva etapa sino sencillamente un cambio de periodicidad, que se extiende hasta junio de 1928; es entonces cuando ve la luz la última época de la revista con el genuino nombre de *The Criterion* pero esta vez con el subtítulo

*A Literary Review*. En enero del 39, la publicación de Eliot languidece definitivamente.

El objetivo del presente escrito no es ahondar en la trayectoria de la revista, ni analizar el contenido de las colaboraciones españolas, pues sobre estos dos aspectos ya existen trabajos previos<sup>2</sup>. El objetivo del presente escrito es, en realidad, desengranar la génesis de la relación entre la revista y sus principales cronistas hispánicos, esto es, comprender los primeros contactos de Eliot con la cultura española a partir de los cuales se fraguaron las colaboraciones con Antonio Marichalar, John B. Trend y la *Revista de Occidente*. Dicho más sencillamente, responder a preguntas como estas: ¿Cómo llegó Marichalar a vincularse con la publicación inglesa? ¿Y cómo fue ese vínculo? ¿Y qué ocurrió en el caso de Trend? Y el contacto con la *Revista de Occidente* ¿se produjo a través del propio Ortega o por otra mediación?

Para el año 1926 —en la segunda etapa de la revista— la conexión entre Eliot y el mundo español estaba ya marcada y, consiguientemente, la cultura de nuestro país comenzaba a tener una importante presencia en *The Criterion*. Por ello, el marco cronológico de este trabajo va a centrarse en el periodo 1921-1926, el lustro en el que se fraguó esta relación.

Para dar respuesta a los interrogantes planteados nos vamos a valer fundamentalmente de fuentes epistolares y, en especial, de la extensa correspondencia de T.S. Eliot, que empezó a publicarse en 1988 y que muy lentamente ha seguido y sigue viendo a la luz. Cuando se redactó este artículo acababa de salir el segundo volumen de sus cartas, editado por Valerie Eliot, la segunda mujer del poeta, y por el estudioso Hugh Haughton en 2009; fue la continuación de un primer tomo que había salido en 1988, también bajo la supervisión de Valerie Eliot, y que abarca veinticuatro años de la vida del escritor: desde 1898, cuando contaba con diez años de edad, hasta 1922, año de la publicación de *La tierra baldía* en, precisamente, el primer número de *The Criterion*, del mes de octubre. De ahí que, gracias a esta primera antolo-

<sup>2</sup> Para una visión general de la cultura española en *The Criterion*, véase: K.M. Sibbald (2000). «La imagen de España en *The Criterion* de T.S. Eliot», en Ramón F. Llorens y Jesús Pérez Magallón (eds.). *Luz Vital. Estudios de cultura hispánica en memoria de Víctor Quimette*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/56818400983492773365679/p0000004.htm> [Fecha de consulta: 11/02/2010]; véase asimismo el magnífico artículo de M. Gallego Roca y E. Serrano Asenjo (1998). «Un hombre enamorado del pasado: las crónicas de Antonio Marichalar en la revista *The Criterion*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLVI, 1, pp. 67-96: este artículo, si bien se centra en los escritos del Marqués de Montesa, alude también a toda la recepción española en la revista. Las reseñas de la *Revista de Occidente* en la sección «Foreign Reviews» y las crónicas musicales de John B. Trend con temática española han sido estudiadas por la autora del presente texto en los siguientes artículos: M. Garbisu (2006). «*The Criterion*: su trayectoria y su vínculo europeo con la *Revista de Occidente*», *Revista de Occidente*, 300, pp. 147-174 y (2008) «La recepción de la música española en *The Criterion* a través de los escritos de John B. Trend», *Anuario Musical*, 63, pp. 153-180.

gía, se pudiera saber por el propio Eliot cómo fue el planteamiento y alumbramiento de la revista, argumento de muchas de las misivas de 1921, cuando empezó a pergeñarse el proyecto de su creación.

El segundo volumen abarca tan solo dos años, de 1923 a 1925, coincidentes prácticamente con la primera etapa de *The Criterion*; dos años frenéticos en la vida de Eliot, dos años de intenso trabajo como director y editor de una publicación fundamental, que encuentran su testimonio en cientos de cartas enviadas a editores, escritores, colaboradores, traductores y amigos. Entre ellos nos encontramos a menudo los nombres antes mentados: Larbaud, Flint, Middleton, Ortega, Trend, Marichalar.

A estos dos tomos fundamentales se han unido otras epístolas, a las que se ha podido acceder gracias al Legado del Marqués de Montesa (LMM) que conserva la Real Academia de la Historia y al Archivo Ortega y Gasset (AOG) de la Fundación Ortega-Marañón, ambos en Madrid<sup>3</sup>. Todo ello ha ayudado a desarrollar esta investigación y dar respuesta a las hipótesis planteadas.

Como se ha adelantado, nuestro marco temporal recorre cinco años (1921-1926), y, precisamente, criterios cronológicos son los que van a estructurar este trabajo: se va tratar de explicar en diversos bloques temporales los pasos sucesivos que se fueron dando en el vínculo europeo entre una revista inglesa y la cultura española, relación compleja en un principio pero fructífera con el tiempo.

## 1. LA GÉNESIS DE THE CRITERION Y LOS PRIMEROS CONTACTOS «ESPAÑOLES»: VALERY LARBAUD Y FRANK STUART FLINT (1921-OCTUBRE 1922)

En 1921, Thomas Stearns Eliot tiene treintaitrés años; lleva unos siete viviendo en Londres, tras haber abandonado su patria estadounidense, y seis casado con la inestable Vivien Haigh-Wood; ocupa un puesto en el Colonial and Foreign Department del Lloyds Bank y ha publicado algunos libros de poemas y ensayos; trabaja mucho en algo que no le llena, y no es excesivamente feliz. En el verano de ese año conoce a Mary Lilian Harmsworth, vizcondesa de Rothermere, una mujer rica, casada con el dueño del *Daily Mail*, quien le propone la idea de crear y dirigir una revista literaria, con sede en Londres. A Eliot le agrada la idea, pues la posibilidad de poner en marcha una publicación de estas características rondaba por su cabeza desde tiempo atrás.

En ese mismo 1921, el hispanista y musicólogo inglés John Brande Trend, es asiduo colaborador de *The Nation and the Athenaeum* y del *Times Litera-*

---

<sup>3</sup> Muchas de ellas son cartas inéditas; otras, sin embargo, han sido recogidas en el tercer volumen de la correspondencia de Eliot, que se ha publicado durante el proceso de corrección de pruebas de este artículo: V.Eliot, J. Haffenden (eds.) (2012). *The Letters of T.S. Eliot. Volume 3: 1926-1927*, Londres: Faber and Faber.

ry *Supplement*, y viaja a menudo por nuestro país. Con treinta y tres años —como Eliot—, acaba de publicar el volumen titulado *A Picture of Modern Spain: Men and Music*, sobre, precisamente, España y su cultura.

Trend había pisado por primera vez tierras españolas en 1919, adonde llegó como corresponsal de *The Athenaeum* (desde 1920, la ya citada *The Nation and the Athenaeum*). En Granada, no tardó en ponerse en contacto con Manuel de Falla, con quien inició una larga amistad y una estrecha relación profesional<sup>4</sup>; allí conoció también a García Lorca. A partir de entonces, sus viajes por España —por sus diferentes regiones— se multiplican; en Madrid contacta con los intelectuales de la época, acude a menudo a los actos de la Residencia de Estudiantes, y se enamora de un país floreciente culturalmente pero distante, muy distante, de las costumbres y la forma de vida de los ingleses.

En 1921, un joven Antonio Marichalar —tiene 28 años, cinco menos que Eliot y Trend— intenta hacerse desde Madrid un hueco como crítico literario en el panorama europeo; para ello ha comenzado a enviar sus escritos a intelectuales españoles y extranjeros, y a publicaciones diversas. Ese año empieza a colaborar en la revista *Índice*, nacida en el mes de julio, bajo la dirección de Juan Ramón Jiménez; se convierte en uno de sus mejores difusores, implicándose con fuerza en la labor de darla a conocer fuera de España<sup>5</sup>.

Marichalar, que admiraba especialmente las letras francesas e inglesas, remite también en 1921 dos estudios sobre Gide y Rodenbach al crítico francés Valery Larbaud, quien, en carta del 10 de octubre de ese año, le anima y le felicita por su trabajo; este fue el inicio de una larga correspondencia y una profunda amistad entre ellos (LMM). Eliot, entonces, era también amigo de Larbaud; sin embargo, aún no conoce ni a Trend ni a Marichalar, los que con el tiempo serán sus dos mejores colaboradores sobre España en su publicación.

La iniciativa de crear una revista, propuesta por Lady Rothermere en ese verano del 21, va poco a poco tomando cuerpo y Eliot acaba aceptando el reto; como sabemos, llega a buen puerto en octubre de 1922, cuando ve la luz el número uno de *The Criterion*, pero hasta que se da esta circunstancia al autor le deparan largos días de trabajo intenso y de una frenética labor epistolar. En los meses previos a su nacimiento, Eliot fácilmente escribe cuatro o

<sup>4</sup> Así se ve en la amplia correspondencia sostenida entre ambos, que comienza en noviembre de 1919 y se prolonga hasta diciembre de 1935. Este epistolario ha sido publicado por el profesor Nigel Dennis: Manuel de Falla y John B. Trend (2007). *Epistolario (1919-1935)*, edición de Nigel Dennis. Granada: Universidad de Granada, Archivo Manuel de Falla.

<sup>5</sup> La revista, sin embargo, duró solo algo más de un año, y publicó únicamente cuatro números. Como explica Díez de Revenga, «la intención de la revista era salir mensualmente (...) Pero lo que ocurre es que la revista no salió como se esperaba, y el número cuatro se retrasó extraordinariamente, apareciendo en 1922». Añade después el estudioso: «Desde luego, Alfonso Reyes participó plenamente, como Bergamín y Antonio Marichalar, en conseguir nombres de suscriptores» (1991: 113).

cinco cartas diarias, todas clave para reconstruir la génesis de la publicación. En ellas se demuestra que el poeta tiene, desde un principio, las ideas más o menos claras en lo que a la línea editorial y estética se refiere: quiere una revista austera en el formato, dirigida a un público restringido y —respondiendo a su fe en una cultura europeísta— receptora de lo mejor de la crítica inglesa y no inglesa. Le dice en carta del 3 de abril de 1922 al poeta y crítico Thomas Sturge Moore:

I propose that the quarterly should be simple and severe in appearance, without illustrations, and my only ambition is that it should unite the best critical opinion in England, together with the work of the best critics whom I can find from other countries. (Eliot, 1988: 518).

Para conseguir tal objetivo, la primera decisión del director fue rodearse de un gran equipo de trabajo: el escritor Richard Aldington, su mano derecha, como editor ayudante o subdirector (había desempeñado la misma labor en *The Egoist*), así como un grupo de amigos de confianza vinculados con el mundo cultural: Herbert Read, Frank Stuart Flint y Harold Monro, a los que después se unirán Bonamy Dobrée, Frank Morley y el propio John B. Trend; configurarían el conocido como «Grupo Criterion». La impresión de la revista correría a cargo de Richard Cobden-Sanderson.

La pretensión cosmopolita de *The Criterion* significaba también, como se ha adelantado, entablar una relación con estudiosos, escritores y publicaciones de los diversos países de Europa. En este sentido, son muy significativas las cartas que envía a dos de los que serán participantes del número inaugural: al alemán Hermann Hesse, a quien le escribe el 13 de marzo de 1922, admirando su obra *Blick ins Chaos* y pidiéndole su permiso para publicar algún fragmento en la revista (Eliot, 1988: 509-510), y a Valery Larbaud, a quien hace lo propio, solicitándole su ensayo sobre *Ulises* de Joyce. Pero en esta carta, Eliot le transmite algo más al crítico francés.

Si bien Eliot contaba con un dilatado bagaje cultural, hablaba distintas lenguas y conocía a intelectuales de diversas procedencias, el español se le resistía; no dominaba el idioma y desconocía las tendencias literarias que entonces se prodigaban en nuestro país y que, sin embargo, quería dar a conocer en Inglaterra. Por eso le dice a Larbaud:

I should like to say that I should be very happy if you could suggest or put me in touch with any writers in Spain whose work ought to be better known in this country. I remember that the last time I saw you you mentioned several with approbation. (Eliot, 1988: 509).

La carta está fechada el 12 de marzo de 1922; solo una semana después, el 18 de marzo, Valery Larbaud escribe a Antonio Marichalar para felicitarle por la revista *Índice*, de la que ha recibido tres ejemplares<sup>6</sup>, y para, entre otros

<sup>6</sup> Los números uno, dos y tres de la revista, los publicados en 1921.

aspectos, transmitirle que en el mes de diciembre pronunciará una conferencia sobre James Joyce, que será publicada en *La Nouvelle Revue Française* así como en «une revue anglaise qui va se fonder à Londres et qui sera quelque chose comme *Índice* à Madrid» (LMM)<sup>7</sup>.

Esa nueva revista que se va a fundar en Londres es *The Criterion*, que si en esta carta —tampoco en las anteriores de Eliot— no es mencionada por su nombre se debe sencillamente a que aún se desconocía<sup>8</sup>. El caso es que Marichalar se entera por Valery Larbaud de la posible existencia de la nueva revista; Ródenas de Moya apunta también la posibilidad de que la noticia del nacimiento de la publicación le llegara por Gómez de la Serna, hipótesis que no creemos posible por lo que a continuación se expone (Ródenas de Moya, 2002: XV).

En esos días Larbaud contesta también a la carta del 12 de marzo de Eliot con una nueva misiva con la que no contamos (deducimos su contenido por las posteriores) en la que satisface su petición, recomendándole los nombres de un escritor consagrado, Ramón Gómez de la Serna, y de un joven y prometedor crítico, Antonio Marichalar, del que posiblemente le explicó que colaboraba con *Índice* y que tenía un fuerte afán de sumergirse en otras culturas. Sí contamos, en cambio, con la respuesta de Eliot, fechada el 20 de marzo de 1922, en la que expresa: «I am also very much obliged for the names of Spanish writers. None of them, I regret to say, is known to me, but I have no hesitation in accepting your judgement, and shall write to them» (Eliot, 1988: 517).

Como bien dice, Eliot no tarda en ponerse en contacto con ambos. La carta a Gómez de la Serna no nos ha llegado, pero sí la destinada a Marichalar, una correcta epístola en francés, del 5 de abril, en la que el director le hace partícipe del proyecto de la nueva revista, le explica su línea (trimestral y europea) y le solicita una colaboración:

Si vous regardez mon projet d'un oeil favorable, j'ose espérer que vous daignerez me laisser souhaiter un article de vous; nous serions tout heureux de pouvoir vous présenter aux lecteurs anglais les plus accueillants [*sic*] (LMM)<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Esta carta también es aludida en el siguiente texto de Domingo Ródenas de Moya, que recoge este episodio: «Antonio Marichalar. El embajador europeo de la Generación del 27», en A. Marichalar (2002), *Ensayos literarios*. Madrid: Fundación Santander Central Hispano, p. XV.

<sup>8</sup> La primera idea fue que se llamara *The London Review*, pero, por sugerencia de Vivien, se impuso *The Criterion*. Así se lo dice Eliot a Ezra Pound en carta del 9 de julio de 1922: «The title of the Review is *The Criterion*. This title was suggested by Vivien, as *The London Review* seemed colourless and perhaps misleading» (Eliot, 1988: 538).

<sup>9</sup> Esta carta contradice una hipótesis previa de la autora de este escrito, expuesta en «*The Criterion*: su trayectoria y su vínculo europeo con la *Revista de Occidente*», artículo ya citado; en él afirmaba que Marichalar se pone en contacto con Eliot por iniciativa propia (p. 163). Cuando desarrollé aquel trabajo desconocía la existencia de esta epístola.

Varias cartas se suceden después entre ellos: el 11 de abril Marichalar le contesta aceptando la invitación, proponiéndole como colaboración un ensayo sobre la literatura española contemporánea y adjuntándole, de paso, un número de *Índice*<sup>10</sup>. La respuesta de Eliot llega un mes más tarde, el 20 de mayo, asintiendo sobre la propuesta de Marichalar y emplazándole a un contacto posterior; y añade al final de la misiva: «J'attends avec un grand intérêt le numéro de *Índice*» (LMM)<sup>11</sup>.

El contacto posterior llega tres meses después, el 9 de agosto de 1922, cuando el poeta escribe otra vez a Marichalar, solicitándole de nuevo el envío de *Índice* y acusando recibo de su ensayo sobre la literatura española contemporánea, que, en principio, tiene intención de publicar en la segunda entrega de *The Criterion* («votre article paraîtra dans le second numéro», le dice), dado que el plan de la primera está prácticamente cerrado; le explica que este número inicial contará con colaboraciones de Larbaud (el conocido ensayo sobre *Ulises*), G. Saintsbury, Sturge Moore, Gómez de la Serna, Hermann Hesse, Dostoievski y de él mismo (LMM).

Aunque esta era la intención original, los planes de Eliot se torcieron y ni el texto de Marichalar salió en el número dos ni el de Gómez de la Serna en el número uno. Y es que en estos meses, y sin Eliot esperarlo, estaba dando comienzo un «culebrón» con los escritos españoles de no fácil seguimiento. Aún así lo intentaremos.

Porque Gómez de la Serna había ya enviado a Londres —antes incluso que Marichalar— un texto de creación, escrito a mano y en ejemplar único, que Eliot, como sabemos, pretende publicar en el número inicial. De este modo también se lo comunica en carta del 13 de julio de 1922 a Frank Stuart Flint, a quien le pide además que se haga cargo de la traducción:

I have at the moment two things which I want to be in the first number: an essay in Spanish by Ramón Gómez de la Serna, and an essay in German by Hermann Hesse. Both of these are very good people indeed, and have the additional interest of being quite unknown in this country. (Eliot, 1988: 542-543).

En realidad, Eliot le dice a Flint que Gómez es un buen escritor sin tener sobre él un criterio propio, pues en su siguiente carta —con fecha del 18 de

<sup>10</sup> No disponemos de esa carta; deducimos su contenido por la respuesta de Eliot.

<sup>11</sup> Parece que la labor de Marichalar como embajador de la publicación de Juan Ramón Jiménez está dando sus frutos. Precisamente, atendiendo a su interés, Marichalar seguirá enviando a Eliot ejemplares de la revista, tras comentárselo al propio Juan Ramón en una carta sin fecha expresa, pero posiblemente del mes de mayo de 1922. En la carta, Marichalar no solo alude a Eliot: «He hablado en París de la revista y su propósito a varias personas que la esperan con interés. Mlle. Monnier (...) desea algunos números para hacer propaganda (...); así como, un número, a Gide, V. Larbaud, Jules Romains (...) y a T.S. Eliot (12 Wigmore Street - London W1) que se interesa mucho». Juan Ramón Jiménez, anota al final de la carta un «sí» de aceptación y el envío a todos ellos se realiza (Díez de Revenga, 1991: 129).

julio y en respuesta a la aceptación por parte de este a traducir el texto— le confiesa que no lo ha leído, por su torpe castellano: «I have had no time to read it» (Eliot, 1988: 545). La sorpresa surge cuando Flint expresa su malestar hacia el manuscrito español en una nueva misiva a Eliot, a la que este responde lo siguiente:

I am indeed sorry that you have been so harrassed. While I am not sure, without longer study, that I quite share your opinion of the author, I am at least doubtful whether it is quite what we want for the first number.

Y añade después: «I have another Spanish contribution, typed, and perfectly simple and straightforward *chronique* of Spanish letters, which I propose to substitute for the Gómez» (Eliot, 1988: 559). La carta es del 15 de agosto, esto es, de solo seis días después de la última remitida por Eliot a Marichalar, en la que le comunicaba que su ensayo iría al número dos; no es difícil, por tanto, imaginar que la crónica que menciona ahora a Flint no es otra que el ensayo del Marqués de Montesa.

Así las cosas y ante lo inesperado de la situación, Eliot lee finalmente el texto de Gómez, tampoco le convence lo suficiente como para aparecer en el número primero<sup>12</sup>, y decide entonces buscar un traductor para el ensayo de Marichalar (estamos en pleno verano y Flint se va de vacaciones), e intentar así llegar a tiempo de publicarlo en la primera entrega<sup>13</sup>. Posiblemente las prisas, la inseguridad y el hecho de que contaba con material más que suficiente para llenar ese ejemplar, llevaron finalmente a Eliot a cambiar de planes y destinar a ambos autores al número dos; o al menos eso se deduce de una nueva misiva a Marichalar, del 16 de septiembre de 1922, en la que de este modo se lo da a entender, al incluirle dos esquemas de contenidos de la revista: el del número uno —ya definitivo— que es el mismo que el esbozado en la carta del 9 de agosto, pero con una leve y evidente variación: el nombre de Gómez de la Serna no aparece y sí el de May Sinclair, que firma el texto «The Victim»; y el de la segunda entrega —aún provisional— que incluye «Spanish Literature of Today», por Antonio Marichalar y «Bric-a-brac», por Ramón Gomez de la Serna (LMM).

Aunque parece que las cosas están resueltas, lo cierto es que, sí, en el número dos se publica un texto de Gómez de la Serna con traducción de F.S. Flint pero con título «From *The New Museum*», y «Contemporary Spanish Literature», de Antonio Marichalar y con traducción de S.A. Middlenton, aparece en el número tres. La predicción de Eliot de nuevo ha errado; el problema es que estamos en septiembre de 1922, a solo un mes del nacimiento de la revista, y esta cuestión queda aún por resolver, una más sobre la mesa.

<sup>12</sup> «Our views about Gómez are not widely divergent», le dice a Flint el 17 de agosto, solo dos días después de la carta anterior (Eliot, 1988: 562).

<sup>13</sup> En la carta del 15 de agosto a Flint (Eliot, 1988: 559).

A propósito, en este verano de confusión hispánica Eliot conoce a John Brande Trend; posiblemente hablaría con él de este asunto.

## 2. LAS PRIMERAS APORTACIONES DE GÓMEZ DE LA SERNA Y MARICHALAR (1922-1923)

En octubre de 1922 sale a la luz el número uno de *The Criterion*. A *Quarterly Review*, con los contenidos que Eliot había adelantado a Marichalar: textos de Saintsbury, Dostoievski, Sturge Moore, May Sinclair, Hesse, Valery Larbaud y el propio Eliot. El sumario muestra por sí solo la intención del poeta: un claro carácter universal y una escrupulosa selección de firmas, destinadas no para un público medio, sino para un lector preparado.

Sin embargo, Eliot no habla de ello en este primer número, esto es, no presenta ahora, en contra de lo habitual, un escrito exponente de los principios de la publicación; habrá que esperar a la cuarta entrega, de julio de 1923, para poder expresamente leerlos. Entonces, el director publica una breve nota titulada «The Function of a Literary Review», en la que expone parte —solo parte— de sus propósitos: afirma, por un lado, que toda revista literaria debe tener una visión independiente y desinteresada de la literatura, al margen de principios ideológicos y políticos, si bien, por otro, admite que debe dar cabida a otras disciplinas que forman parte de nuestra vida (Eliot, 1923: 421). En ese mismo número Eliot cede espacio a Richard Aldington para que complete la línea editorial de la revista, con una segunda nota titulada «Literature and the *Honnête Homme*»; en ella se refiere al público lector: no la masa, sí una minoría (1923: 421-422)<sup>14</sup>. Sin embargo, algo se echa en falta en ambos escritos: ¿qué ocurre con el espíritu universal, tantas veces proclamado por Eliot? Para encontrarlo expuesto claramente como código de la publicación, hay que acudir al ejemplar de enero de 1926, ya en la segunda etapa, cuando Eliot publica un artículo más extenso al respecto, titulado «The Idea of a Literary Review», en el que afirma: «(...) we must include (...) the work of continental writers of the same order of merit as our own; and especially the writers who ought to be known in England, rather than those whose work is already accepted here» (1926: 4).

Pero no avancemos en el tiempo y retomemos el asunto de la presencia hispánica en la revista, pues quedaba por decidir el destino de los textos de Gómez de la Serna y Marichalar, cuestión que permanecía en el aire desde el periodo estival. El texto de Gómez de la Serna, como se preveía, presentó grandes dificultades, pues a Frank Flint, además de no agradarle, le resultó

<sup>14</sup> Para citar los escritos de *The Criterion*, acudiremos a la edición facsímil en dieciocho volúmenes que la editorial Faber and Faber publicó en 1967, bajo la supervisión del propio Eliot.

complejo de traducir. Eliot reanuda con él la correspondencia al respecto el 6 de noviembre de 1922, pidiéndole que se involucre de nuevo en el asunto:

I am now back in town and am sending you back the Gómez manuscripts and your translations. Do you think you could lick some of these into English by the 1<sup>st</sup> December? If you cannot, I do not know who can, as this is not a problem for the ordinary translator at all. (Eliot, 1988: 591).

Flint remata finalmente la versión inglesa, pero antes las dudas sobre el texto, Eliot decide pedir una segunda opinión a un experto en el tema; acude a John B. Trend, a quien, como se ha mencionado, ha conocido el verano del mismo 22, y cuya autoridad como hispanista es cada vez mayor en Inglaterra. El 13 de enero de 1923 Trend escribe a Eliot dándole su opinión sobre el trabajo de Flint; se lamenta de que se haya decantado por un autor como Gómez de la Serna<sup>15</sup>, pero elogia la traducción:

The translation of Gómez de la Serna has the surprizing result of making him read better in English than he does in Spanish... But I rather wish that it had been some other writer. Gómez de la Serna is amusing enough; but his humour is not in the least Spanish. To a Spanish mind it would seem very Gallic —imitation Gallic, I mean... (Eliot, Haughton, 2009: 16).

Eliot respira tranquilo y transmite enseguida a Flint —el 18 de enero— el veredicto del experto:

I have a letter from Trend, the Spanish literature specialist on the *TLS*, who says: «The translation of Gómez de la Serna has the surprizing result of making him read better in English than he does in Spanish.» I hope this will go to comfort you for what must have seemed thankless work! Cheque in a few days. With many thanks for helping us out of that difficulty so triumphantly. (Eliot, Haughton, 2009: 17).

Ese mismo día, Eliot envía una nueva carta a Trend en la que le agradece su asesoramiento y le explica el esfuerzo de Flint por hacer —en palabras casi literales— que un texto prácticamente intraducible resultara presentable (Eliot, Haughton, 2009: 16-17). Realmente, si la opinión de Trend hubiera sido negativa, de poco habría servido, porque para entonces, el número dos de *The Criterion*, con un sumario que recogía «From *The New Museum*» de Gómez de la Serna, con traducción de Frank Stuart Flint, ya estaba —o casi— en la calle. Este será el primer y último texto de este autor español en toda la trayectoria de *The Criterion*<sup>16</sup>.

Pero aparte de la gratitud mostrada, algo aún más interesante llama la atención de esta última misiva del 18 de enero entre Eliot y Trend: en ella el

<sup>15</sup> Trend prefiere a autores como Azorín, Juan Ramón Jiménez o Eugenio D'Ors, como se desprende de una carta posterior, remitida por Eliot el 15 de febrero de 1923 (Eliot, Haughton, 2009: 56-57.)

<sup>16</sup> R. Gómez de la Serna (1923). «From *The New Museum*», traducción de Frank S. Flint, *The Criterion*, 1, 2, pp. 196-201.

primero emplaza al segundo a una cita posterior para transmitirle su deseo de convertirle en colaborador «hispanico» de la revista, petición no nueva por su parte:

But I had been wondering whether I should hear from you, and whether you had returned from Spain (though I had seen one or two things I thought must be by you, in the *TLS*) and had been for some time on the point of writing to you. Remember that I have been counting on you, if on anyone, to report to me some treasure from Spain which might be exploited by *The Criterion*. Unless Spain is absolutely barren —can we not meet before very long and talk about it again? (Eliot, Haughton: 16-17).

El guante está lanzado, aunque la recogida llegará después.

Resuelto el texto de Gómez de la Serna, aún quedaba por situar el de Antonio Marichalar; fue de más fácil salida que el anterior, si bien en una carta del 12 de diciembre de 1922 al crítico español, Eliot le comunica que todavía —¡todavía!— no tiene claro el número en el que se va a publicar su colaboración (no olvidemos que dos meses antes le había sugerido que aparecería en el número dos); ahí también le pide a Marichalar una pequeña nota sobre Jacinto Benavente que añadir al documento original (el dramaturgo había sido galardonado ese año con el premio Nobel de Literatura), y, como colofón, le demanda por la revista *Índice*: «*Índice* va-t-il reparaître bientôt ?» (LMM). La respuesta a esta pregunta es de sobra conocida: *Índice* no apareció más; su cuarto y último número había salido cerca de mediados de año, y si bien estaban previstas una quinta y una sexta entrega, el proyecto se quedó en el camino.

Marichalar le envía la nota sobre Benavente con rapidez, pues el 31 de diciembre Eliot se lo agradece en una nueva misiva, en la que finalmente le confirma la fecha de publicación de sus escritos: «Je ne manquerai pas a de l'ajouter a votre article qui paraîtra dans le numéro du 15 Avril»; por cierto, Eliot reitera que espera con interés el siguiente número de *Índice* (LMM)<sup>17</sup>.

A decir verdad, cuando el poeta escribió estas palabras ni siquiera contaba con la traducción del texto de Marichalar; a Flint no se la había confiado, porque tenía suficiente con la de Gómez de la Serna, además de que le había querido buscar un sustituto en el verano, decisión que ya vimos que entonces acabó posponiendo. La encargada de la labor fue finalmente S. A. Middleton, a quien el 18 de enero de 1923, Eliot le remite el documento completo español, que la traductora le devuelve en inglés en los once días siguientes<sup>18</sup>. «Contemporary Spanish Literature» y «The Nobel Prize and Benavente» sa-

<sup>17</sup> Esta petición de Eliot demuestra la inseguridad que existió con respecto a la salida de las siguientes entregas de *Índice*.

<sup>18</sup> Tal y como se demuestra en la citada carta del 18 de enero y en otra del 2 de febrero, en la que Eliot le agradece su trabajo (Eliot, Haughton, 2009: 15-16, 36).

lieron por fin en el número tres, de abril de 1923<sup>19</sup>, y al contrario que con Gómez de la Serna, esta colaboración significó el inicio de una larga relación laboral, personal y epistolar entre Eliot y Marichalar, relación que, sin duda, se consolidará con las entregas y etapas sucesivas de la revista.

### 3. LA CREACIÓN DE «FOREIGN REVIEWS» Y EL PRIMER CONTACTO CON LA REVISTA DE OCCIDENTE (1923)

Desde que empezó a concebir *The Criterion*, ya sabemos que Eliot tenía claro que, para dotar a la revista de un espíritu universal, debía estrechar un vínculo o interconexión con otras publicaciones occidentales; su idea era que *The Criterion* intercambiara información, ejemplares y colaboraciones con revistas de otros países, propiciando además una estrecha relación entre los redactores de unas y otras. Consideró que una buena medida para lograr tal objetivo era la creación de una sección al respecto que reseñara a otras publicaciones culturales occidentales, con una visión similar a la suya. Esta es la idea que le transmite a Ernst Robert Curtius, antes incluso del nacimiento de la revista, en una carta del 28 de agosto de 1922:

I should like to exchange copies with foreign reviews, with a view, later, to having a «revue des revues» in each number, as soon as the *Criterion* can be enlarged to that extent. What German reviews do you think would do this with me? I have noted the names of *Die Neue Rundschau*, *Die Neue Markur*, *Der Sturm* and *Die Aktion*. (Eliot, 1988: 566).

En octubre del 22, cuando sale el ejemplar inicial de *Criterion*, es demasiado pronto para que esa «revue des revues» exista; tampoco aparece en el segundo, de enero del 23, hecho que no significa que Eliot haya abandonado la idea, sino simplemente que la está intentando consolidar. El 29 de enero de 1923, recién salida esa entrega, se lo comunica a Flint; primero le explica el proyecto:

I am proposing to have a regular series of short notes dealing with any foreign reviews with which we may exchange. They will be very brief and my idea is not to give a cut and dry synopsis or table of contents of each review, but merely to acknowledge the receipt and to publish a brief critical notice of anything in any review which strikes the reviewer as good and germane to the interests of the *Criterion*.

Y después le pide ayuda con países para él, más desconocidos, entre los que se encontraba —es fácil intuirlo— el nuestro:

<sup>19</sup> A. Marichalar (1923). «Contemporary Spanish Literature», traducción de S.A. Middleton, *The Criterion*, I, 3, pp. 277-292. / (1923). «The Nobel Prize and Benavente», traducción de S.A. Middleton, *The Criterion*, I, 3, p. 292.

I should be highly pleased if you would consent to let me have sent to you any Spanish, German or Norwegian periodicals which we may receive. (...)  
 So far I am trying to get the *Neuer Merkur* and the *Neue Rundschau*. I shall try to find out what Spanish and Scandinavian literary reviews there are and if there are any reviews in any of these languages which you would specially like to have, I would try to get them for you. (Eliot, Haughton, 2009: 26-27)

Obsérvese que para Alemania, Eliot alude los mismos títulos que los mencionados en la epístola a Curtius; y es que parece que el trabajo con este país va bien encaminado, así como con Francia, para el que Eliot cuenta con la ayuda de Valery Larbaud, fuertemente arraigado a *La Nouvelle Revue Française* y otras publicaciones culturales.

La sección, que no es otra que «Foreign Reviews», ve finalmente la luz en el número tres, de abril de 1923; su objetivo, como Eliot le había explicado a Flint, es realizar una revisión de los contenidos más sobresalientes de las revistas culturales europeas fundamentales, lejos de limitarse únicamente a un mero listado de sumarios. La sección permanecerá viva durante todas las etapas de *Criterion*; en su nacimiento, no hay presencia de nuestro país.

A pesar de ello, Flint continúa en su intento de vincular a *The Criterion* con publicaciones españolas que reseñar, como Eliot le había indicado. De este modo se aprecia en una carta del 27 de mayo del mismo 23, que este último envía a Aldington en la que le asegura que «Flint is also prepared to undertake Spanish, Dutch and Scandinavian periodicals in collaboration with a colleague of his in his ministry», al tiempo que le adjunta una lista de posibles revistas extranjeras con las que contactar, entre las que aparece nada menos que *Índice*, una de las pocas españolas de la que el poeta tenía conocimiento directo (Eliot, Haughton, 2009: 143-144). En fin, de este modo se comprende el constante interés que por esta mostraba en las misivas a Marichalar y la esperanza en su supervivencia; *Índice*, repetimos, lleva muerta unos cuantos meses, lo que imposibilita la solución al nuevo problema «español» de Eliot.

Lo que el poeta entonces no sospechaba es que, del mismo modo que él había ideado en 1921 *The Criterion* en Londres, Ortega y Gasset había estado pergeñando en Madrid y en época casi similar, la *Revista de Occidente*, que a punto está ahora de salir. Suponemos que Eliot ve el cielo abierto cuando, junto a una carta del verano de 1923, Marichalar le adjunta el primer ejemplar de la *Revista de Occidente*, publicación que, además, comparte una misma visión de la cultura que la suya; no en vano Ortega era también un gran defensor del europeísmo. Eliot se lo agradece al Marqués de Montesa en seguida, en una carta del 23 de agosto:

Merci mille fois pour la *Revista de Occidente*, qui est vraiment une belle production ; j'ai lu avec un grand intérêt vos paroles très justes sur Cocteau. Succès à la *Revista*: mais puisse-t-elle vous laisser le temps et la force de réveiller *Indice* de son sommeil qui dure un peu trop longtemps. (Eliot, Haughton, 2009: 189).

Es de sobra sabido que Antonio Marichalar fue uno de los más asiduos colaboradores de la *Revista* y participó en ella —como, además, se desprende de las palabras de Eliot— desde su primera entrega, de julio de 1923, con un escrito sobre Cocteau<sup>20</sup>. En ese número inicial, Ortega, al contrario que Eliot, publica un texto titulado «Propósitos», en el que expone los principios que van a regular la publicación, que son básicamente los mismos que los que rigen *The Criterion*: Ortega habla de una revista, independiente, selecta, amiga de otras disciplinas y —y esto es fundamental— europeísta (1923: 1-3).

Bien: el contenido de ese artículo aparece expuesto en una reseña firmada por Flint, de la sección «Foreign Reviews» del número cinco de *The Criterion*, de octubre de 1923; en ella el autor saluda a la nueva publicación, y pone claramente de manifiesto las similitudes con la de Eliot<sup>21</sup>. Esta se convierte en la primera mención a un medio español en «Foreign Reviews», y no va a ser la última pues la intención de Eliot es mantener y continuar el contacto con la *Revista*; así se desprende de una carta del 10 de julio de 1924 dirigida a Cobden-Sanderson en la que le pide que la introduzca en la lista de publicaciones extranjeras con las que intercambiar información y ejemplares (si bien es cierto que la inclusión de la *Revista* en el elenco se debe también a otros motivos que después se comentarán) (Eliot, Haughton, 2009: 462). Sin embargo, en la primera etapa de *The Criterion* no hay de nuevo rastro de la publicación de Ortega y tienen que pasar dos años y medio para que hallemos una segunda reseña dedicada a ella, en concreto, en el número de abril de 1926; el motivo de un silencio tan largo es un episodio que también después se comentará.

#### 4. LA CREACIÓN DE «MUSIC» Y LA INCORPORACIÓN DE JOHN B. TREND (1923-1925)

Otro de los objetivos de Eliot para *The Criterion*, esbozado en «The Function of a Literary Review», fue la inclusión en sus páginas de otras discipli-

<sup>20</sup> A. Marichalar (1923). «J. Cocteau: Le gran écart», *Revista de Occidente*, 1, pp. 123-126.

<sup>21</sup> En concreto, Flint escribe lo siguiente: «This is the first number of a new review. Its aims, by a coincidence which, if we have any faith at all, we must accept as significant of the present direction or tendency of intelligence in the older European nations, appear to be much the same as those of *The Criterion*, and there is no doubt its editor, José Ortega y Gasset, would subscribe to the two notes on «The Function of a Literary Review» and «Literature and the Honnête Homme» that appeared in our last number. In fact, a preface to the number makes this clear enough. It appeals to the 'happy few' who seek to keep their minds free of the froth of newspapers, and their gaze directed towards significant events, whether in art, science, or life. It will be cosmopolitan in the sense that it does not consider wisdom to have national boundaries, and, for this reason, its pages will be open to foreign writers on an equal footing with those to Spain» (1923: 109-110).

nas, más allá de lo exclusivamente literario. Esta es la idea que tiene en mente cuando el 23 de agosto de 1923 —el mismo día de la última carta a Marichalar— escribe a John B. Trend preguntándole por un interesante manuscrito de música antigua inglesa que se ha enterado que ha descubierto en una biblioteca española; «in Madrid, I think»<sup>22</sup>. Ante lo apasionante del tema, Eliot recupera el guante lanzado seis meses antes en la carta del 18 de enero, y le pide que dé a conocer sus pesquisas hispánicas desde *The Criterion*:

It occurred to me that if you would write a paper about your discovery it would be immensely interesting for the *Criterion* —which wishes somewhat to widen its scope. Even a short paper, or as much as you care to make of it, would be very acceptable. (Eliot, Haughton, 2009: 193)

Trend no le dice ni que sí ni que no; en carta del 7 de septiembre de 1923 le explica que, en efecto, ha descubierto un interesante manuscrito en la biblioteca de El Escorial pero «I haven't seriously tried to identify the words... I will try to track it down» (Eliot, Haughton, 2009: 193). Sin embargo, muestra a continuación su disposición a escribir un artículo sobre otro argumento musical, propuesta a la que Eliot asiente sin titubeos. La consecuencia de todo ello es «The Moors in Spanish Music», ensayo que sale en el número seis, de febrero de 1924, convirtiéndose en la primera contribución de Trend en la revista y en el preámbulo de una larga colaboración<sup>23</sup>. Quede claro que Eliot contó para *The Criterion* con el Trend musicólogo, no con el Trend hispanista; el hecho de que este primer escrito se centrara en España fue fruto de las propias circunstancias, en este caso, las preferencias de Trend, volcado en los años veinte en una labor de investigación sobre la música de la Península.

Esta hipótesis se afianza cuando, unos meses después, Eliot le propone que se haga cargo de una nueva sección dedicada a la música que quiere incluir en la revista. De este modo se lo expone en un carta fundamental del 9 de julio de 1924, que el editor inicia con las siguientes palabras: «As you have honoured the *Criterion* with you collaboration, may I ask you three questions». Se trata de tres preguntas verdaderamente interesantes, en dos de las cuales Eliot quiere «aprovecharse» de los contactos españoles de Trend: le plantea primero si sería posible que Manuel de Falla escribiera algo para *The Criterion*; «If you encourage me to ask him, will you let me have his address

<sup>22</sup> Durante los años 20 Trend vagó por diversas bibliotecas de la Península, investigando sobre la música antigua de nuestro país. Fruto de esta labor son las siguientes obras: *Luis Milán and the Vihuelistas* (1925), *The Music of Spanish History to 1600* (1926) y el artículo «Catalogue of the Music in the Biblioteca Medinaceli, Madrid», publicado en la *Revue Hispanique* en 1927.

<sup>23</sup> J.B. Trend (1924). «The Moors in Spanish Music», *The Criterion*, II, 6, pp. 204-219. Trend le habla de este texto a Manuel de Falla en una carta 26 de noviembre del 23: «Otra cosa mía, hablando de usted y de *Cante jondo* y los límites de la 'Morisma' en la música española va a aparecer más tarde en el *Criterion*» (Falla, Trend, 2007: 76).

and would you object to mentioning your name?» A este respecto Trend le responde el 11 de julio sin demasiado entusiasmo ante la propuesta, pues conoce la dificultad y el esfuerzo que para Falla supone escribir una sola página de prosa. En la correspondencia entre Trend y el compositor, no hay mención alguna del asunto, y de lo que no cabe duda es de que no existe una sola línea de la pluma del músico en las páginas de *The Criterion*.

Al hilo de la música, Eliot expone a Trend su idea sobre la nueva sección:

I am also intending to have regular chronicles on art, music and the drama when I can find the suitable people who will undertake them. These should be about 2000 words each and should appear in every number. I must explain that I do not want a summary of all the exhibitions, plays, concerts, etc which take place, for such are only suitable in periodicals appearing much more frequently. What I want, is really a short article by someone who can write with knowledge and interest, dealing with some event or aspect of that particular contemporary art. In this way the writer would have a good deal of latitude and would be able to make general reflections for which there might not be scope in for instance a weekly periodical. Would you care to honour us by undertaking music? If you happen to be in Spain, you could write about Spanish music, if in Austria, on German music, there is no need to be comprehensive.

En efecto y como dice la carta, «Art Chronicle» aparece desde el número ocho, de julio de 1924<sup>24</sup>, y «Music» (después «Music Chronicle»), a cargo de John B. Trend, que acepta encantado, desde el número nueve, de octubre de 1924. Siguiendo el consejo de Eliot, Trend escribe sobre música, en general, pero también a menudo sobre música española. Así se demuestra cuando en el número doce, de julio de 1925, publica «Music. The Spanish Idiom», artículo con su eterno propósito de destopizar el tópico, o lo que es lo mismo, de mostrar a un desconocido público inglés una música y una cultura más allá de gitanas y matadores (Trend, 1925: 564-569). Trend firma la sección hasta julio de 1933.

Queda por desvelar la tercera de las preguntas. Lo cierto es que Eliot quiere crear más secciones en la revista; además de las dedicadas a artes, revistas y libros, tiene en mente introducir en cada número una crónica cultural extranjera, proveniente de una de las capitales con más renombre: Nueva York, París, Berlín, Roma, Madrid. Para ello, necesita buenos autores, y una vez más tiene problemas con España. Así que directamente le plantea a Trend lo siguiente:

Do you think that Ortega y Gasset would be a good man for Spain, and do you think that he would be inclined to do it? I only know that you and others have spoken highly of him to me and that he is the Editor of a review which I find sympathetic and with which I should like to be on closer terms. (Eliot, Haughton, 2009: 457-458).

<sup>24</sup> En ese número se crea también «Books of the Quarter», una sección dedicada a reseñar novedades editoriales, inglesas y no inglesas.

No es casual que justo ese mismo día un Eliot insistente pida en carta a Alec Randall que le envíe la dirección en Madrid de la *Revista*, y que al día siguiente (el 10 de julio) entregue a Cobden-Sanderson la nueva lista de revistas extranjeras con las que contactar, lista, a la que previamente hemos aludido, que incluye la publicación de Ortega (Eliot, Haughton, 2009: 459, 462). El hecho es que, al contrario que para con Falla, Trend asiente con Eliot en lo acertado de la opción, y le anima a escribir al filósofo —gran admirador, además, de *The Criterion*— ante su posible sí (Eliot, Haughton, 2009: 457). Con semejantes palabras de aliento, el 13 de julio de 1924, Eliot envía una correctísima carta a Ortega, llena de respeto y admiración, que dice íntegramente lo siguiente:

Sir,

I am writing to you under the auspices of our friend Mr. J. B. Trend, who is a regular contributor to the *Criterion*. I believe that we have another common friend in M. Valery Larbaud, who has often told me of your work.

I hope that you have seen the *Criterion*, which is sent to your review. I am writing to you in the hope that you may become one of our contributors, and that also in this way the two reviews may become more closely associated. It is one of the aims of the *Criterion* to establish international standards, and to publish work of British and foreign contributors equally. It is also our aim to establish close relations with one similar review in every country, such as the *Nouvelle Revue Française*, and the *Dial* in New York.

We now propose to publish a Literary Letter, twice a year, from each of the important foreign capitals. This letter must be contributed by one of the most distinguished and authoritative men of letters in each capital; and I am assured that Madrid could have no better representative than yourself.

If you consent «*en principe*» I will immediately write to you more fully on the subject, and I trust that you will find the terms and conditions quite satisfactory. If I might appeal also to your public spirit, I would say that nothing could so assist the interest in and knowledge of Spanish letters of today, in England, as such a regular contribution to the *Criterion* from yourself.

I have the honour to be

Sir,

Your obedient servant, T.S.E. (Eliot, Haughton, 2009: 466).

No hemos hallado respuesta a esta misiva; y es que parece que Ortega no la contestó, a tenor de lo que el propio Eliot le comunica en otra epístola que por motivos diversos le remite año y medio después, en concreto, el 25 de enero de 1926: «A long time ago I wrote to you asking you whether you would care to contribute an essay to our pages. I received no answer...» (AOG); este texto volverá a surgirnos posteriormente, pero ahora nos sirve para confirmar una información que ya conocíamos de antemano: que, a pesar de su interés por *The Criterion*, Ortega no colaboró con esta sección desde España.

Las corresponsalías extranjeras se ponen finalmente en marcha en enero de 1925 con una crónica de Gilbert Seldes desde Nueva York; Eliot contará para Madrid con Antonio Marichalar, aunque será a partir de 1926, esto es,

cuando *The Criterion* se ha convertido en *The New Criterion* porque la segunda etapa de la revista se ha echado ya a andar.

##### 5. LA CREACIÓN DE «MADRID CHRONICLE» POR ANTONIO MARICHALAR, LOS NUEVOS CONTACTOS CON LA REVISTA Y EL SILENCIO DE ORTEGA (1926)

La segunda etapa de la revista o el nacimiento de *The New Criterion. A Quarterly Review* tiene lugar en enero de 1926. El detonante definitivo del inicio de esta época fue el nuevo trabajo de Eliot quien, en el otoño de 1925, abandona su puesto en el banco al ser contratado como director de la editorial Faber & Gwyer (después Faber & Faber); desde entonces la revista se imprimirá en la propia editorial, lo que provoca una menor dispersión en la vida laboral del poeta.

Tras un ejemplar sin salir por todas estas circunstancias (el último de 1925), la revista vuelve a su andadura en enero de 1926; cambia de nombre pero mantiene la periodicidad trimestral. En cuanto a la línea editorial, Eliot plantea sus intenciones en «The Idea of a Literary Review», el comentario de presentación de la nueva época, previamente aludido; entre estas intenciones se encuentran las ya por todo conocidas —el cosmopolitismo, el vínculo con otras artes— y alguna más. Porque si bien Eliot había defendido la independencia ideológica en la revista desde su nacimiento, ahora esboza la necesidad de una «tendencia» estética que la dirija a ella y a sus responsables; la tendencia en cuestión es el «classicism», cuya base se sostiene en el concepto de razón, lo que implica asimismo una oposición al imperfecto romanticismo, así como la fe en el concepto de tradición y en la sempiterna visión internacional de la cultura, sin barreras ni límites<sup>25</sup>. Esta idea de «tendencia» venía fraguándose de lejos en la mente de Eliot, pues habla de ella con Herbert Read en una carta del 18 de octubre de 1924, en la que, además, alude a John B. Trend como intelectual acorde a la misma<sup>26</sup>. Una de las primeras medidas que Eliot toma para asentarla es organizar una reunión o almuerzo semanal con el famoso «Grupo Criterion» para discutir y tomar decisiones

<sup>25</sup> Dice Eliot: «Yet there is a tendency —discernable even in art— toward a higher and clearer conception of Reason, and more severe and serene control of the emotions by Reason» (1926: 5).

<sup>26</sup> Algunas de las ideas de la carta son las siguientes: «It seems to me that at the present time we need more dogma, and that one ought to have as precise and clear a creed as possible, when one thinks at all (...) When I write, I must write to the limit of my own convictions and aspirations: but I don't want to impose these on others (...) What is essential is to find those persons who have an impersonal loyalty to some faith not antagonistic to my own. Now as to persons (...) In the absence of exactly the right person for the musical equivalent of what we want in literature, Trend represents, I think, a decent compromise» (Eliot, Haughton, 2009: 514-515).

sobre la publicación; sabemos que con este grupo va a colaborar Trend, quien, como dice Eliot, coincide con tal tendencia, pues a su demostrado afán cosmopolita se une su fe en el concepto de «tradición», vinculadora de culturas de todos los tiempos<sup>27</sup>.

No es difícil intuir que el pensamiento de Antonio Marichalar se desliza asimismo por este camino, y que es este uno de los motivos por el que, ante el silencio de Ortega, Eliot piensa en él como posible colaborador desde Madrid; Gallego Roca y Serrano Asenjo advierten esa cercanía ideológica:

El problema para Marichalar, como para Eliot y Ortega, es la relación crítica con la novedad y con la tradición, esto es, la elaboración de un método que permita relacionarse de igual manera con lo reciente y con lo pasado en materia de arte. Una crítica que aspira a tal nivelación de tiempos implica, por tanto, un sentido de la tradición, pero no necesariamente un sentido histórico. (Gallego, Serrano, 1998: 68-69).

En la elección de Eliot, hay que unir a la cercanía ideológica el hecho —no lo olvidemos— de que el poeta conocía a Marichalar laboral y personalmente pues le había publicado «Contemporary Spanish Literature» en la entrega tercera y había coincidido con él en Londres<sup>28</sup>.

La cuestión de por qué no contó con el Marqués de Montesa desde el principio suponemos que respondió a la ambición de Eliot de disponer de las mejores plumas foráneas, ambición que le llevó a Ortega; sin embargo, pudo también pesar el hecho de que, aunque le había confiado la recién aludida «Contemporary Spanish Literature» tiempo atrás, no se había aventurado a sacarle un texto posterior sobre el arte de la crítica, que ni a él ni a Flint había acabado de convencer; quizá este «desacuerdo» pudo influir en su primera decisión sobre el nombre a elegir<sup>29</sup>.

Ahora, sin embargo, Eliot le plantea la cuestión directamente en una carta del 12 de enero de 1926: le explica el modo de entender y desarrollar las

<sup>27</sup> Trend expone estos principios en el prólogo de su gran obra *Manuel de Falla and Spanish Music*, de 1929: «For to us, men and women of today, it is surely not extravagant to imagine that the past has existed mainly for our benefit, to spare or spoil as we may; just as we exist (if we create anything) not for ourselves or only for our own age, but also for the future» (Trend, 1934: XVI-XVII)

<sup>28</sup> Se encontraron en septiembre de 1925, tal y como se desprende de una carta del 16 de ese mes, del primero al segundo: «(...) je vous enverrai une dépêche le vendredi matin, en espérant vous voir dans l'après-midi. Mais je vous prie de rester à Londres jusqu'au dimanche, afin que nous puissions nous faire la connaissance» (Eliot, Haughton, 2009: 744).

<sup>29</sup> Este texto, posiblemente enviado por Marichalar en mayo o junio de 1923, protagoniza una sucesión de cartas entre Eliot y Flint, desde enero hasta fines de febrero de 1924. Eliot le pide a Flint su parecer sobre el escrito y este considera que no cuenta con la altura suficiente para *Criterion*, puesto que se basa en ejemplos franceses para sus hipótesis; en este caso, reflexiona Flint, mejor que el autor del texto sea francés y no español. Eliot le da la razón y el ensayo de Marichalar nunca se publica (Eliot, Haughton, 2009: 300, 313, 326).

crónicas («L'important c'est de rendre aux lecteurs étrangers l'impression, la sensation même, de l'actualité de la vie intellectuelle de votre pays»), le incluye las pautas formales, y, sin más rodeos, le formula su petición: «Vous voici appelé à être notre correspondant de Madrid. Je serai enchanté si vous accepterez de nous envoyer une petite chronique de temps en temps, qui sera payé comme toutes contributions» (LMM). En ningún momento Eliot le confiesa que se trata de una «segunda opción», aunque posiblemente Marichalar lo supo por boca del propio Ortega. Fuera como fuera, Marichalar acepta el ofrecimiento.

En este mismo mes de enero de 1926, se fecha otra epístola fundamental a la que previamente se ha hecho referencia. El día 25 Eliot escribe a Ortega y Gasset, en respuesta a una carta del 20 de enero por este remitida, en la que, como director de la *Revista de Occidente*, le solicita establecer un intercambio de ejemplares entre su publicación y *The Criterion*; Eliot acepta, pero le comenta en términos algo distantes y ambiguos: «As a matter of fact I was under the impression that your review was already on our exchange list and am surprised to find that it is not, as I have formed a very high opinion indeed of it». Según se desprende de estas palabras, la *Revista* no estaba llegando a la redacción de *The Criterion*, lo que explica su ausencia en «Foreign Reviews» desde la primera reseña de octubre del 23. ¿Por qué se dio esta situación si Eliot había pedido en 1924 expresamente a Cobden-Sanderson que comenzase un intercambio con la publicación de Madrid? Varias respuestas pueden ser posibles: o por descuido en el envío por parte de los responsables de la *Revista*, o por descuido de Cobden-Sanderson, que no la incluyó en la lista de cabeceras con las que colaborar, o porque Eliot se olvidó de tal relación por el motivo que fuera, quizá la descortesía de Ortega con la aparente falta de respuesta a su carta anterior del 13 de julio de 1924.

Esta última hipótesis adquiere peso si continuamos leyendo la actual misiva, porque es ahora cuando el inglés recuerda al español con ese mismo tono neutral, muy alejado del utilizado en 1924, su silencio de meses (él, sin embargo, le está respondiendo a los cinco días de recibir su propuesta):

A long time ago I wrote to you asking you whether you would care to contribute an essay to our pages. I received no answer, but on hearing from you again I cannot forebear renewing my suggestion and saying that we should be highly honoured if we could publish some *inédit* by you. If you are willing to contribute I hope that you will let me hear from you. (AOG).

Hipótesis aparte, ya hemos dicho que Eliot accede a reactivar la colaboración con la *Revista*; pide a Ortega que envíen los ejemplares directamente a Frank S. Flint, a quien define como el responsable de las reseñas de las publicaciones españolas, y, como acabamos de leer, aprovecha la ocasión para solicitarle de nuevo su colaboración personal: un texto inédito que publicar en *The Criterion*.

Parece que Ortega de nuevo no contestó a esta petición —o al menos no hemos hallado respuesta alguna en las fuentes consultadas—, pero Eliot, no cejó en el intento, y en una nueva misiva del 3 de agosto de ese año, esta vez no a Ortega sino a Marichalar y previo consejo de Trend, plantea lo siguiente:

Furthermore, we are interested in getting opinions from various quarters on the question of «The Defence of the Occident» raised by the article of Henri Massis which seems to have excited a good deal of interest. A German colleague, Max Rychner, is dealing with the subject (...), and I am also expecting one or two letters on the subject from English collaborators. I should rather like to have a Spanish opinion and our friend J.B. Trend who knows Ortega y Gasset well suggested that the point of view of the latter would be a particularly interesting one. Do you think that Ortega y Gasset would be inclined to write something for us on this general question? (AOG).

En efecto, muchos intelectuales ingleses y extranjeros escribieron en *The Criterion* sobre la «defensa de Occidente», pero entre ellos —aunque Marichalar transmitió el ofrecimiento a Ortega— no se encontraba el nombre del español. Podemos ahora definitivamente afirmar que, a pesar de los intentos de Eliot, Ortega y Gasset nunca escribió nada para su revista; el vínculo entre ambos intelectuales en *The Criterion* se circunscribió al vínculo entre sus dos publicaciones.

Porque las dos cartas de enero de 1926, de Eliot a Ortega y a Marichalar, resultaron fundamentales para el reforzamiento de la recepción española en *The Criterion*: gracias a ellas, se reanudaron las reseñas de la *Revista* y comenzaron a publicarse las crónicas culturales desde España. A esto hay que añadir la labor de Trend, que continuaba escribiendo sobre la música de nuestro país.

Marichalar, tras aceptar la oferta de Eliot, le manda en seguida un escrito, que va a aparecer en el número dos de *The New Criterion*, de abril de 1926; es su primera «Madrid Chronicle», y en ella aborda la entrega del Premio Nacional de poesía a Gerardo Diego y Rafael Alberti, aludiendo al ambiente cultural de entonces, protagonizado por el joven grupo de poetas de la Generación del 27 (Marichalar, 1926: 357-362). De igual modo, en ese mismo número dos, de abril de 1926, se publica la segunda reseña sobre la *Revista de Occidente* en «Foreign Periodicals» (el nombre de la sección a veces varía), con firma de Flint, que se limita a recoger los contenidos más interesantes del ejemplar de diciembre de 1925 (Flint, 1926: 413-414). Finalmente, en esta entrega se puede asimismo leer un tercer apunte sobre nuestro país: «Music. Musicians and Philosophers», una crónica musical de Trend, que tiene como punto de partida dos ensayos de Ortega y Gasset: «Musicalia» (publicado en *El Espectador* en 1921) y *La deshumanización del arte* (Trend, 1926b: 342-349). No es difícil deducir de estas palabras que esta fue una de las entregas más españolas —y más orteguianas— de toda la trayectoria de *The Criterion*.

Como se ve, para principios de 1926 se ha logrado fraguar un vínculo entre la revista de Eliot y la esquiava cultura española; hemos llegado, por tanto, a nuestra

meta, al objetivo que desde un principio se perseguía, pero ¿qué ocurre a partir de entonces? Podemos afirmar que, aunque no brilla tanto como en el número de abril de 1926, la presencia de la cultura española en *Criterion* desde ese año es constante, y la relación entre una y otra, como adelantamos desde un principio, fructífera; y a los datos nos remitimos para demostrarlo.

## 6. A PARTIR DE ENTONCES

En el mismo 1926 se leen dos crónicas musicales más con temática española y firma de Trend: «Music. Spain and Hungary», y «Music. A Contemporary of the Tudors», dedicada al compositor del XVI Cristóbal de Morales<sup>30</sup>. Por su parte, Marichalar, firma una nueva crónica desde Madrid, que sale en el número de enero de 1927, todavía en la segunda época; se centra en la figura de Góngora, en su poesía, su influencia posterior y su complejidad. Tanto en esta crónica como en la anterior no aparece expreso el traductor, si bien posiblemente fuera Frank S. Flint<sup>31</sup>.

Durante los once meses que *Criterion* es mensual (entre mayo de 1927 y junio de 1928), la presencia española se limita a una única colaboración: una nueva «Madrid Chronicle» dedicada a la figura de Don Juan (así es subtitulada) y traducida —y he aquí una novedad— por John B. Trend<sup>32</sup>. De Trend es también la siguiente reseña de la *Revista de Occidente*, la tercera, en total, que aparece en el «Foreign Reviews» del primer número de *The Criterion. A Literary Review*, la última etapa de la publicación inglesa, que nace en junio de 1928; en la reseña Trend, además de realizar una revisión de lo más interesante de los ejemplares de 1927 y 1928, exalta el europeísmo de la *Revista* y la defensa de la «unidad de Europa» de Ortega (aquello sobre lo que precisamente Eliot le había pedido una colaboración) (Trend, 1928: 459-463).

Vemos que, con estas colaboraciones, Trend ha terminado de sumar a su faceta inicial de musicólogo, la de traductor e hispanista, y en este sentido, completa su participación hispánica en esta última fase de la revista con dos crónicas musicales más (ambas en 1929) y la traducción de dos textos mari-

<sup>30</sup> J.B. Trend (1926a). «Music. Spain and Hungary», *The New Criterion*, IV, 1, pp. 154-160./ (1926c). «Music. A Contemporary of the Tudors», *The New Criterion*, IV, 3, pp. 563-569.

No es casual, ya que 1926 es un año con un fuerte vínculo —mayor, si cabe que el habitual— entre Trend y España; además de pasar largas temporadas en Madrid participando en los eventos anglófilos de la Residencia de Estudiantes, Trend saca a la luz parte del fruto de sus investigaciones musicales por bibliotecas de la Península en el volumen *The Music of Spanish History to 1600*.

<sup>31</sup> A. Marichalar (1927). «Madrid Chronicle», *The New Criterion*, V, 1, pp. 94-99.

<sup>32</sup> A. Marichalar (1929). «Madrid Chronicle. Don Juan», traducción de John B. Trend, *The Monthly Criterion*, VI, 4, pp. 348-356.

chalianos de 1932; estas dos van a ser sus últimas aportaciones españolas en *The Criterion*<sup>33</sup>.

En este ínterin se publica la traducción de un fragmento de las *Soledades* de Luis de Góngora, el segundo ejemplo de literatura española de creación —el primero fue el polémico «From *The New Museum*», de Gómez de la Serna de 1923—, aparecido en las páginas de la revista. El autor de la traducción es Edward Meryon Wilson, entonces aún un joven hispanista que acaba de elaborar una hermosa versión inglesa de la obra de Góngora bajo la influencia de su admirado Dámaso Alonso<sup>34</sup>.

Pero se ha sugerido que en estos años Trend abandona el ámbito hispánico en *The Criterion* y lo cierto es que, en realidad, en 1933 el musicólogo abandona definitivamente la publicación<sup>35</sup>; ¿por qué? cabe preguntarse. Como respuesta, se pueden esbozar dos razones, una evidente y otra más sibilina: la primera y obvia se halla en un posible exceso de trabajo puesto que Trend es entonces nombrado catedrático de español en la Universidad de Cambridge; la segunda, algo más confusa, se lee entre líneas en las siguientes palabras de precisamente Edward Wilson:

He was also associated with *The Criterion* (edited by Mr. T.S.Eliot) in the twenties, but the strains of the next decade destroyed what had been a considerable cultural force, and henceforth he belonged to no group of writers. (Wilson, 1958: 223).

Esas «tensiones» de las que habla Wilson se podrían identificar con la deriva que está tomando *The Criterion* desde la última etapa; la publicación se ha ido encaminando cada más hacia lo ideológico y alejándose al tiempo de lo estrictamente cultural, con una consiguiente pérdida de adeptos desencantados y el inicio de las deserciones entre algunos de los colaboradores, como es el caso Trend; fatal pérdida para *The Criterion* y para el entorno hispánico.

Marichalar, sin embargo no declina hasta el final. En esta última etapa de la revista, además de las dos crónicas de 1932 con traducción de Trend previamente mencionadas, firma cinco más en años alternos: una de ellas, de 1928, es traducida por Flint (su última participación hispánica), y las restan-

<sup>33</sup> J.B. Trend (1929). «Music Chronicle. Falla and the Ballet». *The Criterion*, VIII, 32, pp. 480-486./ (1929). «Music Chronicle. The Present State of Contemporary Music», *The Criterion*, IX, 34, pp. 96-102./ A. Marichalar (1932). «Spanish Chronicle», traducción de John B. Trend, *The Criterion*, XI, 43, pp. 296-303./ (1932). «Spanish Chronicle», traducción de John B. Trend, *The Criterion*, XII, 46, pp. 250-256.

<sup>34</sup> L. de Góngora y Argote (1930). «A Fragment from *The Solitudes*», traducción de Edward M. Wilson. *The Criterion*, IX, 37, pp. 604-605.

<sup>35</sup> Su última colaboración es del mes de julio y lleva por título «Music Chronicle. An Italian Critic» (*The Criterion*, XII, 49, pp. 648-653). En la entrega siguiente desaparece momentáneamente la sección, y a partir de entonces, la «Music Chronicle» corre a cargo de Philip F. Radcliffe.

tes, de la nueva década, por Charles K. Colhoun, un último fichaje en el ámbito español que desde 1930 se implica, y mucho, en su tarea<sup>36</sup>. Colhoun, además de la traducción se hace cargo de las revistas españolas y redacta seis reseñas sobre la *Revista de Occidente* entre octubre de 1930 y julio de 1936<sup>37</sup>, fecha esta última fatídica para España por causas de sobra conocidas. El estallido de la Guerra Civil significa también el exilio de intelectuales a tierras extranjeras, entre ellos Ortega; con su marcha en el mismo año 36, la *Revista de Occidente* expira inevitablemente.

De dos años después, de julio de 1938, data la última crónica de Marichalar para *The Criterion*. No resultará difícil creer que el tema elegido es Ortega, exclusivamente Ortega; lleva por subtítulo «Ideas and beliefs of José Ortega y Gasset» y en ella, con tono amargo, con la guerra en España, con la *Revista de Occidente* muerta y su director fuera del país, Marichalar reseña especialmente —como ya había hecho antes Trend— el europeísmo del maestro: «He has been both the founder and the editor of *La Revista de Occidente* —the name speaks for itself— and this periodical has seen its career of more than a decade interrupted by the civil war» (Marichalar, 1938: 713).

Publicada a pocos meses del final de *The Criterion*, esta crónica parece predecir su adiós definitivo; Marichalar habla en ella del final de una época para España por el estallido de la Guerra Civil del 36, pero, sin pretenderlo, habla también en ella del final de una época para Europa por el estallido de la Guerra Mundial. Si la contienda civil provocó la interrupción de la *Revista de Occidente* en Madrid, y de la vida cultural en España, la contienda mundial provocó la muerte de la vida cultural en Europa y de *The Criterion* en Londres. O al menos esta fue la excusa que Eliot dio a sus lectores cuando en enero de 1939, publica en la última entrega de la revista su editorial postrero, el emotivo «Last Words».

<sup>36</sup> Las referencias de las reseñas referidas son: A. Marichalar (1928). «Madrid Chronicle», traducción de F. S. Flint, *The Criterion*, VIII, 30, pp. 122-127. / (1931). «Spanish Chronicle», traducción de C. K. Colhoun, *The Criterion*, X, 40, pp. 499-504. / (1935). «Spanish Chronicle. The Tercentenary of Lope de Vega», traducción de C. K. Colhoun, *The Criterion*, XIV, 56, pp. 457-470. / (1936). «Spanish Chronicle. Garcilaso and Bécquer», traducción de C.K. Colhoun, *The Criterion*, XVI, 62, pp. 90-102. / (1938). «Spanish Chronicle. Ideas and Beliefs of Jose Ortega y Gasset», traducción de C. K. Colhoun, *The Criterion*, XVII, 69, pp. 707-716.

<sup>37</sup> C.K. Colhoun (1930). «Foreign Periodicals. Spanish Periodicals», *The Criterion*, X, 38, pp. 202-206. / (1932). «Foreign Periodicals. Spanish, Spanish-American and Portuguese Periodicals», *The Criterion*, XI, 44, pp. 578-579. / (1932). «Foreign Periodicals. Spanish, Spanish-American Periodicals», *The Criterion*, XII, 46, pp. 172-173. / (1933). «Foreign Periodicals. Spanish Periodicals», *The Criterion*, XII, 49, pp. 720-722. / (1934). «Foreign Reviews. Spanish and Spanish-American Periodicals», *The Criterion*, XIII, 53, pp. 712-716. En este número también se reseña la revista *Cruz y Raya*. / (1936). «Foreign Periodicals. Spanish and Spanish-American Periodicals», *The Criterion*, XV, 61, pp. 773-774.

## CONCLUSIÓN

En «Last Words», Eliot hace un recorrido por la historia de *The Criterion*; no esconde cierto cansancio ante muchos años a su frente como director, y reconoce sus errores y logros, entre los últimos, haber introducido en Inglaterra las letras del mundo, y haber creado un entramado de relaciones con otras revistas occidentales:

*The Nouvelle Revue Française* still flourishes; there was the *Revista de Occidente* (under Ortega y Gasset); the *Journal de Genève* (under Robert de Traz); the *Neue Rundschau*, the *Dial* of New York, and others. It was the aim of *The Criterion* to maintain close relations with other literary reviews of its type, on the Continent and in America; and to provide in London a local forum of international thought. (Eliot, 1939: 270-271).

Este fue el espíritu de Eliot, y a su amparo nuestra cultura encontró su pequeño espacio en *The Criterion*; a pesar de las dificultades, la presencia española en la revista fue si no sobresaliente —ahí estaba Francia, predilecta para el poeta— sí más que aceptable. Pero estudiar esa presencia no era el objetivo fundamental del presente escrito; el objetivo del presente escrito era narrar la génesis de esa presencia a través del impertinente testimonio de las cartas. ¿Sus consecuencias? Las que se desprenden de la propia evolución de lo español en la revista: casi dos décadas y sucesivas etapas de existencia, un buen puñado de textos y un grupo fundamental de colaboradores: Frank S. Flint, Charles K. Colhoun y, sobre todo, John B. Trend con sus crónicas musicales, Antonio Marichalar con sus crónicas madrileñas, y José Ortega y Gasset. Porque el filósofo madrileño no escribió una sola línea en *The Criterion*, pero brilló con fuerza en su universo hispánico: durmió en los sueños de Eliot, y sobrevoló omnipresente por la publicación, a través de las reseñas sobre la *Revista* en «Foreign Reviews», a través de las menciones a su persona en las crónicas de sus colegas, y a través, sobre todo, del espíritu que dio vida a *The Criterion*: el europeísmo, en el que, como él, Eliot, Trend, Marichalar, Flint y Valéry Larbaud siempre creyeron.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aldington, Richard (1923). «Literature and the «Honnête Homme»», *The Criterion*. I, 4, pp. 421-422.
- Archivo Ortega y Gasset (AOG). Fundación Ortega-Marañón de Madrid.  
 Carta de T.S. Eliot a José Ortega y Gasset del 25 de enero de 1926.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 3 de agosto de 1926.
- Colhoun, Charles K. (1930). «Foreign Periodicals. Spanish Periodicals», *The Criterion*. X, 38, pp. 202-206.
- Colhoun, Charles K. (1932). «Foreign Periodicals. Spanish, Spanish-American and Portuguese Periodicals», *The Criterion*. XI, 44, pp. 578-579.

- Colhoun, Charles K. (1932). «Foreign Periodicals. Spanish, Spanish-American Periodicals», *The Criterion*. XII, 46, pp. 172-173.
- Colhoun, Charles K. (1933). «Foreign Periodicals. Spanish Periodicals», *The Criterion*. XII, 49, pp. 720-722.
- Colhoun, Charles K. (1934). «Foreign Reviews. Spanish and Spanish-American Periodicals», *The Criterion*. XIII, 53, pp. 712-716.
- Colhoun, Charles K. (1936). «Foreign Periodicals. Spanish and Spanish-American Periodicals», *The Criterion*. XV, 61, pp. 773-774.
- Díez de Revenga, Francisco Javier (1991). «Juan Ramón Jiménez y la «joven literatura» de los años veinte. (Notas a un epistolario inédito)», en Cristóbal Cuevas García (ed.), *Juan Ramón Jiménez. Poesía total y obra en marcha*. Barcelona: Anthropos, pp. 109-138.
- Eliot, Thomas Stearns (1923). «The Function of a Literary Review», *The Criterion*. I, 4, p. 421.
- Eliot, Thomas Stearns (1926). «The Idea of a Literary Review», *The New Criterion*. IV, 1, pp. 1-6.
- Eliot, Thomas Stearns (1939). «Last Words», *The Criterion*. XVIII, 71, pp. 269-275.
- Eliot, Thomas Stearns (1962). *Notes Towards the Definition of Culture*. Londres: Faber and Faber.
- Eliot, Thomas Stearns (1999). «Tradition and the Individual Talent», en T.S. Eliot, *Selected Essays*. Londres: Faber and Faber, pp. 13-22.
- Eliot, Valerie, ed. (1988). *T.S. The Letters of T.S. Eliot. Volume 1: 1898-1922*. Londres: Faber and Faber.
- Eliot, Valerie; Houghton, Hugh, eds. (2009). *The Letters of T.S. Eliot. Volume 2: 1923-1925*. Londres: Faber and Faber.
- Falla, Manuel de; Trend, John B. (2007). *Epistolario (1919-1935)*, edición de Nigel Dennis. Granada: Universidad de Granada, Archivo Manuel de Falla.
- Flint, Frank Stuart (1923). «Foreign Reviews. Spanish Periodicals», *The Criterion*. II, 5, pp. 109-110.
- Flint, Frank Stuart (1926). «Foreign Periodicals. Spanish Periodicals», *The New Criterion*. IV, 2, pp. 413-414.
- Gallego Roca, Miguel; Serrano Asenjo, Enrique (1998). «Un hombre enamorado del pasado: las crónicas de Antonio Marichalar en la revista *The Criterion*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*. XLVI, 1, pp. 67-96.
- Garbisu Buesa, Margarita (2006). «*The Criterion*: su trayectoria y su vínculo europeo con la *Revista de Occidente*», *Revista de Occidente*. 300, pp. 147-174.
- Garbisu Buesa, Margarita (2008). «La recepción de la música española en *The Criterion* a través de los escritos de John B. Trend», *Anuario Musical*. 63, pp. 153-180.
- Gómez de la Serna, Ramón (1923). «From the New Museum», traducción de Frank S. Flint, *The Criterion*. I, 2, pp. 196-201.
- Góngora y Argote, Luis de (1930). «A Fragment from *The Solitudes*», traducción de Edward M. Wilson, *The Criterion*. IX, 37, pp. 604-605.
- Legado del Marqués de Montesa (LMM). Real Academia de la Historia de Madrid.  
 Carta de Valery Larbaud a Antonio Marichalar del 10 de octubre de 1921.  
 Carta de Valery Larbaud a Antonio Marichalar del 18 de marzo de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 5 de abril de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 20 de mayo de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 9 de agosto de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 16 de septiembre de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 12 de diciembre de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 31 de diciembre de 1922.  
 Carta de T.S. Eliot a Antonio Marichalar del 12 de enero de 1926.
- Marichalar, Antonio (1923). «Contemporary Spanish Literature», traducción de S.A. Middleton, *The Criterion*. I, 3, pp. 277-292.
- Marichalar, Antonio (1923). «The Nobel Prize and Benavente», traducción de S.A. Middleton, *The Criterion*. I, 3, p. 292.

- Marichalar, Antonio (1923). «J. Cocteau: Le gran écart», *Revista de Occidente*. 1, pp. 123-126.
- Marichalar, Antonio (1926). «Madrid Chronicle», *The New Criterion*. IV, 2, pp. 357-362.
- Marichalar, Antonio (1927). «Madrid Chronicle», *The New Criterion*. V, 1, pp. 94-99.
- Marichalar, Antonio (1927). «Madrid Chronicle. Don Juan», traducción de John B. Trend, *The Monthly Criterion*. VI, 4, pp. 348-356.
- Marichalar, Antonio (1928). «Madrid Chronicle», traducción de Frank S. Flint, *The Criterion*. VIII, 30, pp. 122-127.
- Marichalar, Antonio (1931). «Spanish Chronicle», traducción de Charles K. Colhoun, *The Criterion*. X, 40, pp. 499-504.
- Marichalar, Antonio (1932). «Spanish Chronicle», traducción de John B. Trend, *The Criterion*. XI, 43, pp. 296-303.
- Marichalar, Antonio (1932). «Spanish Chronicle», traducción de John B. Trend, *The Criterion*. XII, 46, pp. 250-256.
- Marichalar, Antonio (1935). «Spanish Chronicle. The Tercentenary of Lope de Vega», traducción de Charles K. Colhoun, *The Criterion*. XIV, 56, pp. 457-470.
- Marichalar, Antonio (1936). «Spanish Chronicle. Garcilaso and Bécquer», traducción de Charles K. Colhoun, *The Criterion*. XVI, 62, pp. 90-102.
- Marichalar, Antonio (1938). «Spanish Chronicle. Ideas and Beliefs of Jose Ortega y Gasset», traducción de Charles K. Colhoun, *The Criterion*. XVII, 69, pp. 707-716.
- Ortega y Gasset, José (1923). «Propósitos», *Revista de Occidente*. 1, pp. 1-3.
- Ródenas de Moya, Domingo (2002). «Antonio Marichalar. El embajador europeo de la Generación del 27», en A. Marichalar, *Ensayos literarios*. Madrid: Fundación Santander Central Hispano, pp. IX-LIV.
- Sibbald, K.M. (2000). «La imagen de España en *The Criterion* de T.S.Eliot», en Ramón F. Llorens y Jesús Pérez Magallón (eds.), *Luz Vital. Estudios de cultura hispánica en memoria de Víctor Ouimette*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/56818400983492773365679/p0000004.htm> [Fecha de consulta: 11/02/2010].
- Trend, John B. (1924). «The Moors in Spanish Music», *The Criterion*. II, 6, pp. 204-219.
- Trend, John B. (1925). «Music. The Spanish Idiom», *The Criterion*. III, 12, pp. 564-569.
- Trend, John B. (1926a). «Music. Spain and Hungary», *The New Criterion*. IV, 1, pp. 154-160.
- Trend, John B. (1926b). «Music. Musicians and Philosophers», *The New Criterion*. IV, 2, pp. 342-349.
- Trend, John B. (1926c). «Music. A Contemporary of the Tudors», *The New Criterion*. IV, 3, pp. 563-569.
- Trend, John B. (1928). «Foreign Reviews. Spanish Periodicals», *The Criterion*. VII, 4, pp. 459-463.
- Trend, John B. (1929). «Music Chronicle. Falla and the Ballet», *The Criterion*. VIII, 32, pp. 480-486.
- Trend, John B. (1929). «Music Chronicle. The Present State of Contemporary Music», *The Criterion*. IX, 34, pp. 96-102.
- Trend, John B. (1933). «Music Chronicle. An Italian Critic», *The Criterion*. XII, 49, pp. 648-653.
- Trend, John B. (1934). *Manuel de Falla and Spanish Music*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Wilson, Edward M. (1958). «John Brande Trend, 1887-1958», *Bulletin of Hispanic Studies*. XXXV, pp. 223-227.

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2010

Fecha de aceptación: 7 de septiembre de 2010